DT 05 12

Antonio, tú querías decir algo respecto a lo que ha dicho Maritza. No, no, estaba de acuerdo. Bueno, yo no sé si hemos agotado el tema del material.

En todo caso, podríamos volver en cualquier momento. Sobre el material, yo quería decir algo más, si al lugar a ello. Ya no sobre el material escrito, sino sobre el material, por ejemplo, los programas de radio y demás.

Y es que los programas de radio están muy monopolizados por algunas carreras. Yo comprendo que el porcentaje de alumnos de determinadas facultades es muy pequeño con respecto a otras. Y que, lógicamente, una carrera que tiene un gran número de alumnos debe disponer de más medios que una... vamos, más medios por alumno, ¿se entiende? La ratio medio alumno tiene que ser la misma.

Pero claro, hay carreras, francamente pienso yo, discriminadas a la hora de disfrutar de orientaciones, por ejemplo, en los programas de radio. Bueno, pero eso es porque se lo han planteado mal. Yo no sé si es en tu carrera en concreto.

Porque lo que está claro es que un profesor puede grabar una KC y que el alumno la escuche. Es decir, el tiempo es el mismo y hay que dividirlo entre todas las carreras. Efectivamente, cuanto mayor número de alumnos haya, más cerca estás de una gran multitud si tú emites una emisión.

Pero eso no impide que el profesor de otras carreras mande mensajes a través de las cintas de KC, reforzando contenidos, actualizándolos, haciendo entrevistas como estamos haciendo en este momento, o cualquier otro recurso. Quiero decir que la razón no es que no tenga acceso, sino que no lo utiliza. O sea, que le dais un tirón de orejas a los profesores respectivos.

Pero nosotros sí nos gustaría monopolizar más, eso es cierto. Tenemos ciertas peleas en algunas carreras por acaparar más tiempo de radio. ¿Por qué? Pues porque la radio no debe entenderse como una cosa puntual que aparece en un momento dado, que al profesor se le ocurre, sino que cuando se estudia, ya os digo siempre, otros modelos, comprobamos que el sistema es multimedia.

Un alumno, por ejemplo, lee un tema de la Open University y lo que compruebas es que ese tema, para completarlo, hace referencia a la caseta correspondiente, o a la audición de radio puntual, o bien a una emisión de televisión. Es decir, no son elementos aislados, sino que están completamente integrados y, además, previstos con mucha antelación. Y esto me permite añadir un argumento a lo que tú has dicho.

Quizá evitaríamos muchos errores de material impreso y de otros medios si fuéramos capaces de evaluarlos formativamente antes de llegar a la divulgación. Es decir, cuando un profesor empieza a preparar su material, consulta a colegas, a expertos, a empresarios, también el

alumno es un buen evaluador. Entonces, debería coger una muestra piloto, que el alumno fuera evaluando tema por tema, dónde tienen las dificultades, dónde falta un gráfico, dónde faltan ejercicios, el resumen, si responde o no, dónde ya hay solapamientos, que se ha tocado ese tema veinte veces a lo largo de la carrera, qué queda incompleto.

Es decir, muchos, no voy a daros todos los indicadores de análisis, pero precisamente yo trabajo en un cuestionario sobre este tema y tengo muchos elementos de análisis que podrían ayudar a los profesores. Esto facilitaría que cuando el profesor va a dar la forma definitiva, recogería aquellas sugerencias que ha recibido de un montón de gente que ha evaluado ese material y posiblemente saldría con muchos menos errores. O sea, más cercano incluso a la actualización científica, a las necesidades cognitivas de los alumnos, los prerequisitos, las auto-evaluaciones, todos los elementos que creemos deben estar insertados en ese material impreso.

Por lo tanto, lo de la radio, que volvemos a tomarlo. Yo no sé si tú querrías decir algo más, Carmen. Bueno, yo es que no sé si se incluye dentro del material también las comunicaciones con la sede central de los alumnos, tanto telefónicas como postales.

Hombre, eso lo pasaríamos más bien a Acción Tutorial o de la sede central. Entonces lo dejamos. No, no, no.

Si de la radio quieres decir algo y si no entramos ya con eso. No, sencillamente de la radio no. En este momento creo que está dicho.

Creo que sí. Igualmente nos quejamos de que quizá es poco el tiempo y además se toca de una manera muy concreta. Como es justo antes de las pruebas de evaluación indicar cómo son, que eso sí me parece muy positivo, pero no debería ser para eso solo la radio.

Sino, pues eso, salvar esa distancia que hay entre el alumno y el profesor, que sería mucho más fácil, pienso, a través de cassette, si es que no es directamente en la radio. Pero de alguna manera creo que es un medio que convendría utilizarse mucho más. Bueno, yo creo que además que acerca al profesor y al alumno.

Yo creo que vosotros, tú por ejemplo, me conocerías solamente a través de la voz. Bueno, sí. Y a través de la voz uno hace presuposiciones y a través de los temas que toca de cómo puede ser ese profesor.

Es verdad. Bueno, hasta aquí hemos hecho un pequeño análisis, una barrida muy interesante, de cómo es el material impreso o debería ser en la UNED. Para ello hemos contado con Carmen Inés Gutiérrez, licenciada ya en Ciencias de la Educación, y Maricalmen Morcillo, licenciada en Químicas, y con Antonio Corral del ICE.

Vamos a hacer ahora una pequeña pausa y luego seguiremos analizando otros elementos o recursos metodológicos que utilizamos en la universidad. Música Música Música Música Música Bueno, continuamos nuestro debate sobre los recursos metodológicos en la universidad de

distancia. Algo querríamos añadir de lo que hemos dicho hace un rato sobre los audiovisuales.

Yo creo que uno de los problemas que se ha planteado era que coincidía la hora de emisión de los programas de la UNED con sesiones de tutoría. Creo que esto se va a cambiar y que el alumno va a poder tener un tiempo independientemente de que tenga la sesión de tutoría para grabar esas emisiones. Y digo grabar porque no solamente se trata de escuchar la emisión en el día en que se produce, sino que el alumno, una vez que la tiene, puede pasarla tantas veces como quiera, interpretar realmente la información.

E incluso yo sugeriría a los alumnos que escribieran a los profesores de la sede central sobre qué temas que quedan incompletos o confusos en la unidad didáctica deberían ser transmitidos a través de este otro medio. Porque a veces la planificación la hacemos desde nuestra propia perspectiva, pero no estaría de más que igual que deberíais evaluar las unidades didácticas, evaluarais las emisiones radiofónicas. Y otra cosa que a mí me parece importante, para que no coincida la sesión de tutoría con la hora de emisión, es que el tutor junto con los alumnos pudieran comentar en una sesión posterior qué es lo que el profesor ha emitido, qué es lo que les ha contado, para que tenga una utilidad no solo individual, sino de pequeño grupo.

Y entre otras razones, porque creo que el alumno de la UNED que se siente muy aislado, esta comunicación con otros compañeros de ese mensaje puntual, de esa información que manda el profesor, le sirve de acicate para otro tipo de análisis todavía. No sé si a vosotros os parece que esto podría ser así. Bueno, efectivamente sí, la radio es un procedimiento que puede ser muy útil en la enseñanza a distancia.

Y efectivamente quizá el problema a la hora de escuchar las emisiones que se plantea es el de coincidir en la hora de emisión. A veces, por motivos de trabajo, incluso cuando se estudia, pienso que hay que interrumpir la sesión del estudio para prestar atención a la radio. Entonces, un modo fácil de resolver esta situación es la de grabar la emisión, que se graba sola y una vez que se dispone de tiempo se escucha.

Con la ventaja, por supuesto, de que se puede oír cuantas veces sean necesarias, para aclarar aquellos conceptos que pueden no haber quedado claros una primera vez, para volver sobre un determinado tema. Y desde luego, si es bueno, yo es que me parece muy interesante lo de los contactos con el profesor de la sede central. Creo, y eso quizá sería otro tema, que todos los centros asociados deberían ocuparse y preocuparse de organizar, al menos en un par de ocasiones, convivencias entre el profesor de la sede central, los tutores del centro asociado y los alumnos.

Porque, por supuesto, la distancia es nuestro problema, pero paliarla en cuanto sea posible. Muy bien, entonces pasamos al segundo tema de hoy, que sería la tutoría como otro elemento o recurso metodológico. A ver, no sé vuestra experiencia respecto a la tutoría, ¿cómo podríais explicárnosla? Bueno, yo puedo hablar de la tutoría en el centro asociado, en nuestro caso el centro asociado de Barlepeñas.

Entonces, la comunicación con el tutor puede ser o bien con el tutor del centro asociado o bien con el tutor de la sede central. Entonces, con el tutor del centro asociado nosotros disponemos, como me imagino que la mayoría de los compañeros, de tres formas de comunicarnos con ellos, que es por teléfono, porque hay compañeros que no asisten nunca las tutorías presenciales, por carta o asistiendo a estas reuniones semanales que tenemos con los tutores. Los dos primeros medios casi no son empleados, o sea, por teléfono y por carta se hacen muy pocas consultas, a no ser algún caso ya muy particular de imposibilidad absoluta de asistir al centro alguna vez.

Luego la asistencia personal también es muy irregular porque la mayoría de los alumnos asisten al centro asociado pues una vez al mes, una vez casi por cuatrimestre o cosas así. Luego hay muy pocos alumnos que vayan de una forma regular y frecuente al centro asociado. Esto para mí tiene dos inconvenientes en no asistir al centro asociado.

Uno, que estás más solo todavía de lo que estás habitualmente ya en este tipo de enseñanza. Y otro inconveniente es que se rompe la convivencia que tiene que haber en todo centro de enseñanza, convivencia con los profesores y convivencia con los compañeros, porque ese ambiente te ayuda a superar los baches morales, los baches de moral que tienes muchas veces ya cuando el curso va avanzado y ves que te queda mucha materia. Por preparar, que te crees que estás muy mal, entonces vas allí y hablas con la gente y te das cuenta de que también hay gente en la misma situación que tú.

Compañeros que han estado en el curso anterior haciendo tu asignatura te dicen que yo les paso lo mismo, que luego todo no es tan negro como parece, entonces te animas mucho. Y yo pienso que en nuestra modalidad de estudio es fundamental mantener una moral elevada y no desanimarse porque ya sabemos el alto porcentaje de abandono que hay en algunas carreras. Ahora me da la impresión de que entonces sale como primer valor de la sesión tutorial la de animación y refuerzo, pero en cambio yo lo que he comprobado cuando he ido por algún centro y por lo que me cuentan alumnos y otros profesores tutores es que convierten la sesión de tutorial en una clase, al estilo presencial más tradicional.

Y en cambio yo no sé si es porque en España todavía desconocemos lo que es realmente la función tutorial o por qué, porque ellos dicen muchas veces para justificar esta clase que es que el alumno pide que se le dé clase. Yo en cambio en la pequeña investigación que tengo hecha el alumno lo que pide es que se le resuelvan pequeños problemas puntuales. Entonces yo no sé si aconsejar a los tutores o vosotros podéis estar de acuerdo o no con lo que yo diga, creo que la sesión de tutoría es o bien avisando a la gente sobre el contenido de ese día de manera que quien esté interesado y ha estudiado tenga dudas vaya, o bien convirtiéndola en una relación más personalizadora, es decir, atendiendo a cada alumno en aquello que plantea como problema.

Es decir, organizando la sesión de tutoría desde otras perspectivas, no desde la lección magistral. Pero no sé si vosotros tenéis ambas experiencias, la que quiera yo las doy. Yo os

quería preguntar que alguna vez se tenía la sensación que el alumno de la universidad a distancia es muy individualista y parece ser que por lo que tú dices no es así.

¿Qué idea tenéis vosotras? Yo lógicamente hablo desde mi vivencia en mi centro asociado. El grupo de alumnos de mi carrera en general no tiene ese sentimiento individualista, en general. También es verdad, y lo digo desde aquí en honor a nuestros tutores, que tenemos un equipo de tutores que favorecen mucho esa convivencia y que nunca en ningún momento han pretendido llevar a cabo una clase magistral.

Tampoco se les ha solicitado, pienso, salvo alguna excepción, por supuesto. Entonces la clase no ha existido, la clase no ha existido de ninguna manera porque allí se ha llegado, cada día se ha dicho el sábado que viene vamos a trabajar esto, vamos a ir mirando estas cosas, se dan una serie de indicaciones y cada uno en su casa al ritmo que puede o quiere, o se lo permite sus otras actividades, pues va trabajando ese tema. Y al sábado siguiente sí, tú llevas allí tu papel con tus dudas, o no tus dudas, sino cosas que has encontrado que puedes pensar que son interesantes.

Para el resto del grupo. En común con los compañeros. Entonces nosotros hemos trabajado así fundamentalmente, y eso favorece un clima muy distendido, muy tranquilo de amiguetes, si quieres.

Estar muy bien, porque te encuentras, bueno, pues tú sabes que a lo largo de la semana tienes una serie de problemas, pero llegas allí y en un ambiente muy majo, pues sí, a uno se le encuentra solución, a otro no se le encuentra, se le sigue buscando, y luego pues todos juntos tenemos un cierto sentido de unidad, de unidad de facultad, porque ellos somos una facultad, aunque seamos tres o cuatro. Y a mí eso me parece muy interesante, muy importante. Sí, a mí me parece también.

Bueno, yo quiero decir respecto a la figura del doctor, que a mí personalmente me parece clave y decisiva, de manera que desde nuestra corta experiencia puedo decir que de hecho tiene un peso decisivo, hasta el extremo de que si un profesor-tutor es verdaderamente un profesor-tutor, la persona que orienta, que estimula, que organiza, que dirige, hay que decir que una parte del éxito de la asignatura es suya. Por el contrario, si hay un profesor-tutor que da esas clases magistrales a las que tú te refieres, probablemente son las clases a las que la gente no va. El alumno de la UNED no necesita tanto que le den una clase, entre otras cosas, por lo menos en mi carrera, porque casi todos procedemos del mundo de la educación, sino cuanto que le orienten, le den aquellas normas que no sabe cómo seguir, facilitarle incluso la posibilidad de localizar un material.

Es decir, es más estimular, dirigir, orientar, que el dar una clase magistral. Y en cuanto a lo de ser un alumno solitario en absoluto, el gran problema del alumno de la UNED es la soledad. Y bueno, enseguida se trata de formar un equipo, y en los centros asociados hay unos equipos, y creo que de hecho se terminan carreras cuando se está de algún modo integrando esos equipos, y no se terminan cuando ese equipo no funciona.

Me parece muy interesante lo que estáis diciendo, porque eso significaría que la figura del tutor, que es un elemento clave en este sistema, funciona desde la perspectiva tutorial, no de la del profesor, porque no lo asumimos, ni el de la sede central, ni el sitio docente de estar en el aula, ni tampoco el profesor-tutor. La pena, Teresa, a veces es que no se le reconoce al profesor-tutor la importancia que su función tiene y que estas compañeras han expresado. Muchas veces el profesor-tutor se siente un poco despreciado o menospreciado en su labor.

Yo creo que el gran olvidado en la UNED es el profesor-tutor. Lo que pasa es que hacer estas generalizaciones puede resultar un poco peligroso, es decir, no todos los tutores funcionan como el profesor prevé que deben funcionar, hay minorías de las cuales cuando te llegan informes bien redactados sobre la marcha del alumno, porque lo conoce, las tienes en cuenta, pero ¿qué ocurre entonces cuando un profesor-tutor sólo califica dos veces al año a ese alumno? ¿Cómo se lo tiene en cuenta? Porque lo que estamos hablando en definitiva es la consideración como intermediario de la información y como evaluador. Son dos papeles distintos.

Yo creo que la que está más menospreciada quizá sea la de evaluador, porque también ocurre que como no van todos los alumnos, el informe ¿a quién favorece entonces? Aquel que va a la tutoría. Pero ¿qué ocurre con el alumno entonces que está en un pueblo aislado, como habéis dicho, y no va nunca al centro asociado? ¿Qué datos tiene el tutor? Sólo el resultado de aquellas pruebas que el profesor manda. No sé.

Sí, ese es un problema realmente, porque muchas veces no vas al centro asociado porque no puedes, porque no quieres. O porque aprovechas precisamente el fin de semana para estudiar, que es cuando tienes más tiempo libre quizá nosotras por nuestra profesión. Pero hay gente que realmente es que no puede acudir al centro asociado, porque hay personas que están, aunque hay muchos centros asociados, debería haber más aún quizá, si hubiera dinero, como no hay pienso que con los que hay son suficientes, mejor que funcionen los que hay a repartir más dinero.

Pero como hay gente que se encuentra muy lejos de algunos centros asociados, no puede ir. Gente que no se puede desplazar, turnos de trabajo irregulares, cosas de este tipo. No van al centro asociado, entonces efectivamente el tutor no tiene ninguna información sobre ellos más que el cuadernillo de evaluación si les llega.

Entonces no pueden hacer otra cosa, no pueden emitir un informe. Es una calificación, un número, que ya sabemos todos lo frío que eso es y lo poco que sirve. Entonces, si realmente un informe favorecería a los alumnos que realmente trabajan sábado a sábado o viernes a viernes, según las carreras, en el centro asociado.

Sí, sobre todo porque el profesor va haciendo el seguimiento de su alumno. Y los conoce. Y va ayudando además en los problemas, dónde falla, cómo resolverlo.

De todas maneras, yo querría insistir que la tutoría desde esa perspectiva también la puede

hacer de algún modo el profesor de la sede central. Es decir, hay asignaturas, de quinto sobre todo, que ya no cuentan con un tutor. Pero yo querría decir a los alumnos que entonces deberían contar con el asesoramiento del profesor de la sede central.

Es mi caso. Yo en mi asignatura de quinto curso tengo muy pocos tutores. Lo que he hecho es preocuparme al menos de que mis informaciones lleguen no al centro asociado, porque no hay tutor que haga de intermediario, sino directamente al alumno.

Y que este alumno me escriba a mí directamente, porque entonces se verían favorecidos aquellos alumnos que cuentan con tutor en su centro y en cambio los que están dispersos y no tienen ayuda saldrían perjudicados, ¿no? Entonces, vosotras recomendaríais en estos casos que se utilice más la carta, por ejemplo, que es un medio poco utilizado y el teléfono, ¿no? Yo creo que sí. O sea, utilizar cualquier medio. Lo importante es entrar en contacto, evitar el aislamiento o la soledad y sobre todo que alguien pueda hacer el seguimiento, porque quien se va a beneficiar es precisamente el alumno.

Lo que ocurre es que a veces tienes 200 alumnos, ese seguimiento, esa realimentación no es tan inmediata, sino más diferida en el tiempo, pero a la larga de algún modo le va a llegar el alumno. ¿Cuáles son las evaluaciones? Bueno, hemos enlazado de alguna manera con la evaluación, que sería quizá otro elemento, otro recurso metodológico. Sabemos que existen dos evaluaciones, las presenciales, dos veces al año, o tres, en caso de que suspenda, y la evaluación a distancia.

En ese sentido, quiero decir que los instrumentos de evaluación son tremendamente heterogéneos, ya no se puede hablar de cuadernillo de evaluación. El número de evaluaciones también es heterogéneo, no podemos decir que hay sólo cuatro o dos al año, sino que cada profesor, yo creo, que de acuerdo con su contenido de materia, con los objetivos que ha planificado, va formulando pruebas, preparando pruebas, instrumentos de evaluación en función de las necesidades, no con el número que estipulaba en principio la universidad a distancia. Yo creo que tendréis experiencias de todo tipo de modelos, de instrumentos también de evaluación, ¿no? ¿Qué podríais decirnos? Sí, bueno, yo los instrumentos de evaluación que he conocido, pues han sido los siguientes, los consuadidos cuadernillos de evaluación, las auto-evaluaciones que hemos mencionado antes, las unidades didácticas y las pruebas presenciales.

No hemos tenido ningún otro tipo de trabajo teórico, experimental, para evaluar, entonces no lo hemos jugado todo a una carta, porque no ha habido ningún otro criterio que permitiera al profesor calificar a los alumnos, nada más que la prueba presencial, puesto que el informe del profesor tutor del centro prácticamente, en la mayoría de los casos, pues tiene la validez que hemos mencionado antes, ¿no? Entonces yo ahí veía lo siguiente, respecto a estos criterios de evaluación que yo he sufrido, pues veo los siguientes defectos. Bueno, los ejercicios de unidades didácticas, ya hemos dicho que eran tan sencillos que no sirven como criterio de auto-evaluación, no obstante, existen unidades didácticas ya, se están renovando muchas, que tienen unos ejercicios de auto-evaluación muy buenos, porque vienen con una dificultad

gradual, progresiva, como decías antes, entonces empieza una serie de cuestiones que te hacen incidir y fijarte más en los puntos teóricos claves para pasar a resoluciones prácticas, luego unos problemas prácticos que te ilustran sobre el método, porque uno no se puede abarcar una actividad como sea sin saber de qué estás hablando siquiera, ¿no? Entonces, ¿cómo empiezo yo por aquí? Bueno, pues se trata de esto y buscamos esto, entonces ya te entrenas un poco, digamos, y luego ya vienen las actividades más serias que tú tienes que elaborar y esas unidades nuevas ya traen ejercicios un poco más serios y un poco mejor hechos. Luego tenemos los cuadernillos, los cuadernillos les pasan lo contrario que les pasa a los ejercicios de las unidades, que son muchas veces, en nuestro caso por ejemplo, muchísimo más complicados de lo que son luego las pruebas presenciales, pero muchísimo más.

O sea, hay veces que una prueba del cuadernillo te puede llevar una semana muy tranquilamente, consultando gran cantidad. Entonces, claro, hay un problema, te dedicas a resolver el cuadernillo y sí, aprendes mucho sobre cuatro o cinco cuestiones que aparecen en el cuadernillo porque tienes que buscar cantidad de datos, pero ¿y lo demás? Hay cosas que por falta de tiempo se te quedan, porque te has tenido que dedicar a preparar unos temas muy concretos que vienen allí. Entonces, en un extremo... Perdona, ¿eso significa que esas pruebas de evaluación no hacen una barrida del material? Exactamente, muchas veces se centran en aspectos, pues a lo mejor si hay diez cuestiones en un cuadernillo de evaluación, teóricas o prácticas, o incluso mixtas algunas, pues a lo mejor si abarcan cinco temas, pues tienes más de la mitad de un tema, o cosas así.

Entonces hay que organizar un poco también eso, de forma que cuando tú hagas el cuadernillo y si realmente lo has trabajado, pues digas, bueno, es que yo he revisado bien estos cinco temas y realmente puedo decir que tengo una idea bastante clara de ellos. Luego vienen las pruebas presenciales. Bueno, perdona, vamos a terminar el tema de las pruebas a distancia y luego pasamos a las presenciales.

Bueno, yo quería decir que en la carrera, por lo menos, de ciencias de la educación, y al menos en los dos últimos cursos, sí que hay trabajos prácticos, incluso diría que demasiados trabajos prácticos, sobre todo si se tiene en cuenta que somos gente que generalmente tiene otros trabajos, responsabilidades familiares. Los trabajos prácticos son positivos y, por supuesto, tienen un valor importante. En tanto encuentro, son prácticos y nos van a servir para la utilidad del trabajo en sí.

Lo que ocurre con los trabajos prácticos es que a veces te vuelcas en ellos excesivamente. Pretendes hacer un trabajo muy bueno y crees que puede valer. Y lo que ocurre es que de estos trabajos muchas veces se envían y de ellos no se vuelve a saber más.

Entonces al final te llega una calificación en la que te dice la nota que te corresponde, pero ni sabes qué ha tenido que contar ahí el trabajo práctico, qué ha tenido que contar la prueba presencial. Y la verdad es que la sospecha general es que la prueba presencial es lo que pesa de manera decidida. Entonces esto sirve un poco para desalentar con vista a otros trabajos

prácticos.

Porque si le dedicas tanto tiempo, tanto esfuerzo y al final te lo juegas todo en la prueba presencial, pues casi era más, compensaba más trabajar la prueba presencial y hacer un trabajo práctico de salir del paso. Vale, lo que ocurre entonces es que, dos cosas importantes, que el alumno necesita información sobre el trabajo que ha realizado. Esto que es importante a veces es difícil en la UNED, porque hay un solo profesor para un montón de alumnos.

Le vale para él tomar nota de lo que ha hecho. Lo ideal sería poder inmediatamente a cada alumno mandar un informe. Puede estar recogido a su vez en la prueba de evaluación.

Yo conozco profesores que inmediatamente, cuando hay deficiencias en el trabajo, se lo remiten. Pero cuando el alumno ha hecho un buen trabajo, ya no necesita mayor información. Pero eso debería saberlo el alumno.

O sea, el error quizás era que el profesor en la guía del curso no dice si el alumno, o en sus circulares, me da igual, en el modo en que se ha comunicado con los alumnos. Si usted no recibe una información después de su trabajo, es que esté satisfactorio. Lo que crea desconcierto es no recibir ningún tipo de información.

Y respecto a que no se tengan en cuenta, también tengo experiencia, no es que sea una defensa corporativista, sino que conozco profesores que se preocupan no solo en tener en cuenta este trabajo, sino que además, incluso en la propia prueba de evaluación, ese trabajo queda reflejado. De alguna manera se pregunta sobre el trabajo. Y se tiene tan en cuenta como, yo no digo que para dividir la nota, los criterios, ese es otro tema que podríamos analizar.

O sea, el peso que tienen los trabajos en la calificación. Yo creo que son dos evaluaciones distintas. Uno es el conocimiento teórico de una materia, el soporte que da fundamento al trabajo, y otro la realización del trabajo.

Quizá lo importante a criterio de profesor será dar pesos específicos. Yo no sé cómo lo hacen otros. Para mí es importante, por ejemplo, aprobar las dos partes.

Si en un fundamento teórico, aunque hagas un trabajo espléndido, parece que no sabes de dónde lo has sacado. Y viceversa, sabes mucha teoría, pero no eres capaz de desarrollar un modelo tuyo en educación, entonces queda cojo por uno de los dos lados. Ahora, la incidencia sí me parece importante.

A mí me parece que fundamentalmente en la prueba de febrero sería importante, porque quizá la de junio puede servir de orientación, pero en la de febrero te llega un apto, que además en muchos casos ni siquiera nota. Entonces no sabe si está en el buen camino, si habría que rectificar, si aquello va bien, y bueno, se encuentra como perdido. Mientras que si hubiera una puntualización sobre lo que está bien y lo que habría que corregir, probablemente hubiera una superación respecto de junio.

Por lo tanto, destacamos la importancia de que el profesor, con la frecuencia que crea oportuna, vaya realimentando aquel aprendizaje que ha realizado el alumno. En parte, esta tarea corresponde al profesor tutor, y en parte también, en buena medida, al profesor de la sede central. Hay que decir, la verdad, que algunos profesores de la sede central ya incluyen una pequeña nota, que bueno, no es mucho, pero es orientativa respecto a la prueba de febrero, por ejemplo, que es importante.

Algo que quería preguntaros, porque alumnos que nos estén escuchando, quizá en los primeros cursos, piensen que el cumplimentar las pruebas de evaluación a distancia lleva mucho tiempo, y que luego, como en las pruebas presenciales a veces no tienen mucha relación con lo que ese tipo de evaluación a distancia contiene, prefieren o son partidarios de no hacerlas porque les quita tiempo. ¿Desde vuestra experiencia, qué les recomendaríais? ¿Que utilicen como un método de estudio, como una técnica de estudio, la cumplimentación de las pruebas de evaluación a distancia, o que las hagan simplemente rápidamente para cumplir el trámite? Bueno, yo pienso lo siguiente. En los primeros cursos es que, claro, es distinto hablar de los dos o tres primeros años de carrera a hablar de los últimos.

Entonces, en los primeros cursos pasa lo mismo que lo que decíamos con la unidad didáctica. Hay que tener una guía y hay que tener un camino para empezar. Entonces, con el cuadernillo pasa lo mismo.

Yo pienso que en los primeros cursos es muy eficaz el cuadernillo. Además, como suelen ser más fáciles, más ajustados también a lo que se trae entre manos, pues sí, se pueden confeccionar y hay que confeccionarlos. Yo pienso que en los primeros cursos hay que confeccionar los cuadernillos de evaluación a distancia y además concienzudamente, prestándoles mucha atención.

Ahora, lo que he dicho antes, anteriormente, se refiere más bien al trabajo ya en los últimos cursos. No se puede pretender en un cuadernillo de evaluación hacer una investigación sobre determinada cuestión, determinado asunto. Porque eso sí, eso ya te requiere una cantidad de trabajo, de bibliografía, de tiempo, que realmente te quita todo el tiempo de estudio.

Ahora, yo una cosa que he encontrado curiosa es que los alumnos de cuarto y quinto rechazan bastante las pruebas a distancia por muchas de las razones que aquí hemos enumerado. Yo, en cambio, creo que es muy importante porque es una especie de refuerzo y comprobación de lo que has aprendido y, por lo tanto, se convierte en motivación. Lo que habría, a lo mejor, es que modificar el tipo de instrumento que aplicamos y el número.

Yo creo que son muy pocas pruebas las que se aplican. Porque la prueba no es un examen, es decir, yo no lo convertiría en control del profesor, sino en autocontrol del propio alumno. En tanto que sirvan como realimentación de un proceso de aprendizaje mejor o peor hecho, te motivan para modificar y seguir avanzando.

Desde esa perspectiva, yo pondría mayor cantidad de pruebas, una buena orientación del

profesor tutor o de la sede central en caso de que no lo hubiera y una buena calidad. Yo querría acabar un poco esta mesa redonda, este coloquio, haciendo una síntesis, pero no la voy a hacer sola, me gustaría que me ayudárais. Quizá las dificultades mayores las hemos analizado a través de cada uno de los elementos didácticos.

En cambio, como alumnas de gran experiencia ya, ¿qué orientaciones podríamos dar a los alumnos de la UNED para que sean, como vosotras, exitosos en su resultado, por lo menos, final? No hemos analizado mucho el proceso, demasiado, ni nos hemos metido excesivamente en contenidos, pero hemos dado una especie de panorámica general. Yo, por ejemplo, cuando os refirís a los de primero, algo que no hemos tocado y me parece importante es orientarles a que no se matriculen en el primer año, para que no llegue el desánimo, en un número excesivo de asignaturas. Esta sería una recomendación.

Un alumno de primero que hace tiempo que ha dejado de estar en contacto con el estudio, que ha perdido parte de la habilidad y de las destrezas del estudio, que encima lo va a hacer en solitario hasta que conecte con más compañeros, yo creo que sería importante que se matriculara de pocas, que tuviera bastante contacto con el profesor-tutor y que, bueno, exigiera aquello que creo oportuno en el centro de sociedad para que le faciliten desde una perspectiva tutorial de seguimiento a este alumno. Pero bueno, yo lo que quiero es que digáis qué consejos o qué orientaciones o sugerencias le daríais a vuestros compañeros que se inician o que están en la mitad. Bueno, yo terminaría diciendo que, por supuesto, aquí hemos puesto un poco de relieve, yo creo que todo lo que podría tener de negativo, por decirlo de alguna manera, la UNED, pero por supuesto con el ánimo de mejorar.

Pero bueno, hay que partir del hecho clarísimo de que si yo tuviera que dar una valoración de la UNED, sería totalmente positiva. El hecho claro es que en mi caso me ha dado la posibilidad de hacer unos estudios que de otra manera no me hubieran sido posibles. De modo que, por supuesto, pienso que la UNED no estamos aquí descalificándola, ni muchísimo menos, sino intentando mejorarla, que es el propósito, creo, de este programa.

Como desde mi experiencia, orientaciones a los alumnos, pues un poco lo que has dicho tú, medir las fuerzas antes de iniciar los estudios. No matricularse en demasiadas cosas con ánimo de acabar muy pronto, porque a veces es preferible ir con un paso más lento, pero seguro. Y desde luego, sobre todo, evitar tampoco alargarla excesivamente la carrera, porque lo que es verdad es que a partir del cuarto o quinto año comienza a pesar.

O sea que creo que medir las fuerzas y procurar que la cosa se resuelva en cuatro o cinco años y desde luego asegurarles que si se trabaja con un método, con cualquier método de estudio, pero el de tener un horario fijo, el de cumplir desde el primer día los programas, no dejar siempre para mañana, empezar la víspera de las pruebas presenciales. Si es posible evitar la soledad, aunarse en un grupo, en un equipo, en mi caso concreto un equipo que ha funcionado creo que muy bien, pues ha sido quizá una de las claves del éxito y no sé qué más. Decirles que las carreras se acaban.

Eso sí. Que no se desesperen, ¿no? Y desde las ciencias, ¿qué dirías?